

Dep. Legal ppi 201502ZU4649

Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa

Depósito legal pp 197402ZU34 / ISSN 0798-1171



REVISTA DE FILOSOFÍA

MONOGRÁFICOS

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 98
2021 - 2
Mayo - Agosto

Revista de Filosofía, N° 98, 2021-2 pp. 655-674

Neoliberalismo, empresarialización de la vida social y denegación del Otro¹

Neoliberalism, Entrepreneurship of Social Life and Denial of the Other

Martín Ezequiel Díaz

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5203-2563>

Universidad Nacional del Comahue

Neuquén – Argentina

diazceapedi@hotmail.com

Resumen

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5528833>

El artículo propone una indagación filosófica -cuyo punto de partida son los aportes teóricos de Michel Foucault- a efectos de problematizar la generación, con la conformación de la matriz neoliberal, de un orden social basado en la competencia, la ontologización de la desigualdad y la denegación de las mayorías populares. A partir de dicha indagación conceptual, se propone hacia el cierre del trabajo poner someramente en tensión la reactualización que está produciéndose en el marco del neoliberalismo contemporáneo de nuevas formas de denegación de la alteridad ligadas al despliegue de un “discurso del odio” sobre determinados grupos de la población.

Palabras clave: neoliberalismo; gubernamentalidad; empresarialización; denegación; alteridad

Abstract

The article proposes a philosophical inquiry -whose starting point are the theoretical contributions of Michel Foucault- in order to problematize the generation with the conformation of the neoliberal matrix of a social order based on competition, the ontologization of inequality and the denial of the popular majorities. Based on this

1 El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Unidades Ejecutoras (IPEHCS – CONICET – UNCo) titulado “La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional” (22920180100046CO).

conceptual inquiry, it is proposed towards the end of the work to briefly put in tension the updating that is taking place within the framework of contemporary neoliberalism of new forms of denial of otherness linked to the deployment of a “hate speech” on certain groups of the population.

Keywords: neoliberalism; governmentality; entrepreneurship; denial; alterity

Introducción

El presente trabajo propone llevar a cabo una indagación filosófica de un conjunto de prácticas discursivas² operantes en la configuración de la matriz neoliberal vinculadas al despliegue de un proceso de empresarialización de la vida social ligado a la generación de un modelo de producción hegemónico de la subjetividad y, en su reverso, a la patologización de las mayorías populares. En este sentido, nos interesa focalizarnos puntualmente en una selección de documentos de algunos de los principales teóricos neoliberales en aras de problematizar la legitimación de un orden social basado en la competencia, la ontologización de la desigualdad, así como en la denegación de las mayorías populares identificadas como formas atávicas de existencia.

Dicha indagación cobra un particular interés a efectos de poner en tensión hacia el cierre de este trabajo la reactualización que está produciéndose en la actual fase del neoliberalismo contemporáneo —o bien de generación de un “nuevo neoliberalismo”³ de nuevas formas de denegación de la alteridad en el marco de un nuevo malestar de la cultura signado —entre otros aspectos— por la generación de un “discurso del odio” desplegado fundamentalmente hacia las poblaciones pobres, vulnerables e históricamente subalternizadas.

2 FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits*. v. IV. Paris, Gallimard, 1994. Desde la analítica foucaultiana por “prácticas” puede entenderse aquello que los individuos hacen efectivamente al hablar o al actuar. En esta dirección para Foucault los discursos deben ser pensados como prácticas que se encuentran articuladas con el campo de lo no-discursivo —dispositivos, instituciones, etc.— y, en relación con ello, inmersos siempre dentro de relaciones de poder específicas desplegadas al interior de una época dada.

3 LAVAL, Cristian - DARDOT, Pierre. “Anatomía del nuevo neoliberalismo”, en *Viento Sur*. Recuperado de <https://vientosur.info/spip.php?article14984> (Fecha de consulta 08/08/2019). Véase también: DAVIES, Williams. “El nuevo neoliberalismo”, en *New Left Review*, Traficantes de Sueños, noviembre-diciembre, 2016, pp. 129-143.

La empresarialización de la vida social y el culto de la competencia

La conformación hacia las primeras décadas del siglo XX de la matriz de pensamiento neoliberal dará lugar a la generación de una novedosa racionalidad de gobierno de las poblaciones que ha producido, a partir de su desbloqueo global en la década del 70', una colosal transformación a escala civilizatoria. En esta clave, el análisis pionero efectuado por Foucault en su Curso del 78'-79' en el *Collège de France* titulado *Nacimiento de la Biopolítica*⁴ -NB- constituye un valioso punto de partida en la labor de desentrañar la configuración histórica del neoliberalismo como racionalidad de gobierno de las poblaciones y sus derivas en el escenario contemporáneo. Dicho análisis efectuado por Foucault en su *NB* habrá de enmarcarse en la indagación genealógica efectuada por el filósofo francés en torno a la emergencia del arte liberal gobierno en aras de problematizar el modo en que nos presenta el mismo en nuestra actualidad histórica concreta. Puntualmente el interés de la lectura genealógica del liberalismo efectuada en el curso en cuestión consistirá en problematizar el modo específico de funcionamiento que asumirán las racionalidades de gobierno surgidas en la primera mitad del siglo XX. En este marco, a partir de la centralidad que asumirá en la analítica foucaultiana la noción de gubernamentalidad⁵ -introducida en la cuarta lección del Curso 77-78' *Seguridad, territorio y población*⁶ por sobre la noción de biopolítica, la emergencia histórica del liberalismo será analizada como la generación de una tecnología de gobierno de la conducta económica y moral de los individuos que ubicará al mercado como lugar de veridicción, a la persecución del interés individual como clave para el autogobierno de los sujetos y a la libertad –o más bien a la fabricación de la libertad- en el centro del arte liberal de gobierno.⁷

Desde esta clave de lectura, el análisis llevado a cabo por el filósofo francés a partir de la “grilla de la gubernamentalidad”⁸ apuntará a mostrar en su *NB* la

- 4 FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires, FCE, 2007.
- 5 El neologismo de gubernamentalidad introducido por Foucault a partir de 1978 da cuenta del conjunto de relaciones de poder cuyo objetivo principal es el gobierno de las poblaciones para el cumplimiento de ciertas metas específicas. En este sentido, la introducción de la noción de la gubernamentalidad permitirá al filósofo francés analizar en primer término al liberalismo y luego al neoliberalismo como “artes de gobierno”, las cuales -con sus propias tácticas y estrategias- poseen como meta principal la intervención, modelación y conducción de la vida de la población. Véase para una aplicación al respecto: CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Coedición Siglo del Hombre editores, Pontificia Universidad Javeriana – Instituto Pensar y Universidad Santo Tomas, 2010.
- 6 FOUCAULT, Michel. *Seguridad, territorio y población*. Curso en el Collège de France (1977-1978). Buenos Aires, FCE, 2006.
- 7 Cfr. FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires, FCE, 2007.
- 8 Cfr. CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Coedición Siglo del Hombre editores, Pontificia Universidad Javeriana – Instituto Pensar y Universidad Santo Tomas, 2010.

emergencia hacia las primeras décadas del siglo XX de un novedoso “arte de gobierno” de las poblaciones cuyo foco central es la reconversión de todas las esferas de la vida humana sobre la base de los mandatos de la lógica del mercado. Desde esta perspectiva de análisis inaugurada por Foucault hacia finales de la década del 70’ del siglo pasado el neoliberalismo lejos de representar una nueva versión del liberalismo clásico, una vuelta al *laissez faire* o bien reducirse a una teoría económica y política, será pensado como la configuración de un novedoso “arte de gobernar” a partir del cual se procuran proyectar los principios formales de la economía de mercado a la totalidad de la vida social.

En esta proyección de los principios de la economía de mercado a la totalidad de la vida social jugará un rol clave la aparición de un conjunto de instituciones,⁹ intelectuales y publicaciones¹⁰ cuyo objetivo principal consistirá en la refundación del liberalismo frente a la crisis del liberalismo clásico o bien –al decir del propio Foucault (2007 [1979])– ante la crisis que se producirá de la gubernamentalidad liberal. De tal modo, la emergencia histórica del neoliberalismo –surgido para el filósofo francés de la ‘fobia’ al Estado o antiestatismo-¹¹ apuntará a una regulación de la sociedad a través de los mecanismos de la competencia y, con ello, a la generalización de la forma-empresa a la totalidad del cuerpo social. En este sentido, la proyección de la economía del mercado al funcionamiento de la vida social –idea propuesta inicialmente por parte del ordoliberalismo alemán en el contexto de la Alemania de posguerra– permitirá establecer una comprensión de lo social regido por una competencia ilimitada entre individuos concebidos como ontológicamente desiguales. Como señalará Foucault¹² en su clase del 7 de febrero en *NB*, la competencia emerge dentro de la matriz teórica del ordoliberalismo alemán como una esencia o un *eidos*; esto es, como un principio de formalización capaz de permitir y favorecer el juego formal entre las desigualdades humanas. A partir de la postulación de una concepción antinaturalista del mercado, la

9 A modo de una breve mención de las principales instituciones que contribuirán a la configuración del neoliberalismo es menester reparar en la influencia que ejercerá la celebración en Francia en la década del ’30 del llamado Coloquio Walter Lipmann y luego la conformación en 1947 en Suiza de la Sociedad Mont Pelerin aglutinada bajo la figura del economista austriaco Friedrich von Hayek y la presencia –entre otros– de Milton Friedman y Karl Popper. Para un análisis al respecto puede verse: HARVEY, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid, Akal, 2007.

10 Por caso el anuario *Ordo*, anuario para el Orden de la Economía y la Sociedad, el cual jugará un rol clave en la formación y denominación de la corriente de pensamiento alemana conocida con el nombre de ordoliberalismo.

11 Como señalará el propio Foucault en su clase del 31 de enero del 79’ en *NB*, el común denominador que asumirán las dos formas principales de neoliberalismo –expresadas en las corrientes del neoliberalismo alemán y el neoliberalismo EE.UU.– será la fobia al estado y, con ello, el rechazo a toda forma de planificación e intervención estatal en la vida social al constituir el ‘caldo de cultivo’ para el desarrollo del comunismo, el fascismo y el socialismo. Cfr. FOUCAULT, Michel. *Op.cit.*, p. 97.

12 *Ibid.*, p. 153.

emergente gubernamentalidad neoliberal apuntará por tanto a la creación por parte del Estado de una “estructura competitiva” capaz de garantizar la regulación económica sin caer en la intervención directa sobre los procesos del mercado. En otras palabras, la gubernamentalidad neoliberal apuntará a crear una estructura competitiva donde ya no se busca por parte del Estado resguardar a los individuos mediante políticas de protección social -pleno empleo, seguridad social, etc.- sino, más bien, en “dejar actuar la desigualdad” dentro del marco de la lógica de la competencia.¹³

En esta dirección, tal como afirmará Wilhelm Röpke, a la sazón uno de los máximos referentes del ordoliberalismo alemán y del emergente neoliberalismo,¹⁴ el principio de la economía de mercado basado en la lógica de la competencia constituye un principio de organización general y suprahistórico diferente a la forma o experiencia histórica concreta del mercado definida con el nombre de capitalismo. Esta diferenciación efectuada por el mencionado sociólogo y economista alemán permite desligar en cierto modo al principio de la economía de mercado de sus posibles consecuencias negativas en el plano de la “realidad efectiva” dado que el fracaso, o bien los ‘efectos indeseables’ del sistema económico basado en la economía de mercado, no hay que atribuírselo al sistema en sí mismo sino a las ‘degeneraciones’ o errores que se producen en la materialización de sus formas históricas concretas.¹⁵ No obstante, lejos de adherir Röpke a una idea del mercado anclada en una concepción naturalista propia del liberalismo clásico –y, con ello, a la postulación por parte de Adam Smith del presunto juego espontáneo de la competencia que permite la ‘mano invisible’ del mercado- entenderá a la economía de mercado como un producto artificial y un artefacto de la civilización que requiere para su funcionamiento de un Estado fuerte o bien de un Estado de derecho capaz de garantizar el cumplimiento de las reglas de la competencia.¹⁶ Asistimos con ello a la formulación de uno de los rasgos centrales en la conformación de la gubernamentalidad neoliberal en las primeras décadas del siglo XX: no se trata de bregar por la desaparición del Estado ni tampoco por su reducción a un Estado mínimo sino de lograr su total reconfiguración bajo el principio de la economía de mercado.

La postulación por un lado de una concepción antinaturalista del mercado en tanto espacio de libre competencia y, por el otro, la formulación de un credo

13 CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Op.cit.*, pp. 184-185.

14 Como aludirá el propio Foucault en su clase del 7 de febrero de 1979 en *NB*, Röpke será el autor en el período de entreguerras una gran trilogía considerada como la ‘biblia’ del emergente neoliberalismo alemán, cuyo primer tomo lleva el nombre de *La crisis social de nuestro tiempo*. Cfr. FOUCAULT, Michel. *Op.cit.*, p.130.

15 RÖPKE, Wilhelm. *Civitas humana. Cuestiones fundamentales en la reforma de la sociedad y de la economía*. Madrid, Revista de Occidente, 1949 [1946], p. 9.

16 *Ibid.*, p.34.

fervientemente antiigualitario se erigen por tanto en las dos piedras angulares de un proceso de empresarialización de la vida social y de naturalización de la desigualdad. La adhesión por parte del emergente neoliberalismo o “liberalismo positivo” -de acuerdo a la expresión utilizada por Louis Rougier- a un fuerte “competencialismo social”,¹⁷ al igual que al carácter ontológicamente desigual que poseen los individuos, supondrá una reconfiguración de la cuestión social desarrollada al interior del orden liberal lo que dará lugar a nueva comprensión de lo social regida por la forma-empresa. Frente al ‘estallido’ de la cuestión social producida al interior del orden liberal y la emergencia del proceso de “invención de lo social”¹⁸ -en aras de resguardar dicho orden mediante la generación de políticas públicas orientadas a mitigar los efectos de la desigualdad-¹⁹, la emergencia histórica del neoliberalismo supondrá una reconfiguración de la cuestión social a partir de proyectar un proceso de empresarialización de la vida social expresado en el caso del ordoliberalismo alemán y de la denominada economía social de mercado en la centralidad otorgada a la pequeña y mediana empresa.²⁰

El despliegue de este proceso de empresarialización de lo social impulsado por la matriz neoliberal aparece vinculado -en una de sus esferas- a una relectura en torno al funcionamiento de la vida social de los postulados darwinistas desplegados en Europa en el siglo XIX en el marco de los crecientes conflictos sociales producidos al interior del orden liberal y de intento de legitimación de la empresa colonial europea, particularmente de la empresa imperialista inglesa a partir de la extensión colonial de su dominio a gran parte de Asia y de África.²¹ En este sentido, a diferencia de lo acaecido en el siglo XIX al interior de la sociedad liberal ya no se trata con la gubernamentalidad neoliberal de un intento de explicación del funcionamiento de la vida social a partir de la extrapolación del ‘arsenal discursivo’ de las ciencias naturales y de la centralidad que asumirá hacia fines del siglo XVIII la conformación

17 Cfr. LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, 2013.

18 De acuerdo a Jacques Donzelot “lo social” emerge en este período como una carencia que debe construirse o bien ‘inventarse’ en pos de generar un entramado de relaciones mediante las cuales se intenta hacer gobernable a una sociedad que ha optado por un orden político republicano a la vez de paliar los síntomas producidos por la cuestión social. Cfr. DONZELOT, Jacques. *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2007.

19 MURILLO, Susana. *Prácticas científicas y procesos sociales. Una genealogía de las relaciones entre ciencias naturales, ciencias sociales y tecnologías*. Buenos Aires, Biblos, 2012.

20 MÉNDEZ, Pablo. “La función social de la empresa en el ordoliberalismo y la economía social del mercado. Aportes para una conceptualización del neoliberalismo”, en *Revista Economía y política*, N° 7, 2020, pp. 63-93.

21 WOLOWELSKY, Eduardo (2005). “La sociobiología en cuestión. Sobre el determinismo biológico y la libertad humana”, en MIRANDA, Marisa – VALLEJO, Gustavo (Eds.). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2005, pp. 59-73.

de una ciencia médica de raíz alienista e higienista en el abordaje de los problemas derivados de la cuestión social. De lo que se trata entonces es de poner en tensión la centralidad que asume con la emergencia histórica del neoliberalismo la comprensión de las relaciones sociales a partir de un modelo de la competencia que hunde sus raíces para los mencionados Laval y Dardot²² en el pensamiento de Herbert Spencer (1852) y su postulación de la idea de una *struggle for life* donde prima la “supervivencia del más apto”.²³ A partir de la centralidad de un modelo anclado en el “competencialismo social” regido por los principios abstractos de la lógica del mercado la competencia social emerge ahora como el espacio donde se dirime la deseable “victoria de los mejores”.²⁴

Esta concepción de la vida social devenida en una competencia ilimitada en pos de alcanzar el éxito social aparecerá expresada en algunas de las figuras claves de la matriz de pensamiento neoliberal como lo serán por caso Ludwing von Mises²⁵ y su discípulo Friedrich von Hayek. En este marco Mises concebirá a la economía de mercado como un continuo proceso de selección social que determina la posición de cada uno al interior de la vida colectiva. La defensa por parte de Mises del proceso de selección social producido al interior de la economía de mercado irá acompañada por el rechazo de lo que entenderá un grave error generalizado sostenido en la idea “...que la naturaleza concedió a cada uno ciertos derechos inalienables, por el solo hecho de haber nacido”.²⁶ Desde esta óptica, el ‘fracasado’ o los ‘perdedores’ dentro de la competencia social no son víctimas del sistema sino individuos responsables de su propia suerte en virtud que la democracia del mercado premia a cada uno de acuerdo a su propio merecimiento. En tal sentido, la defensa por parte de Mises de un proceso de selección social y, con ello, la adhesión al credo antiigualitario, habrá

22 Cfr. LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, 2013.

23 SPENCER, Herbert. *Social Statics: or, the conditions essential to happiness specified, and the first of them developed*, 1852, disponible en www.oll.libertyfund.org.

24 La expresión es tomada de Louis Rogier -figura clave del Coloquio Walter Lippman celebrado en París en 1938- quien señalará la necesidad de un dirigismo de Estado distinto del dirigismo colectivista y planificador que permita establecer las condiciones de la libre competencia para garantizar la victoria de los más aptos. Cfr. LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre *Op.cit.*, p. 82.

25 Tal como sostendrá el propio economista austriaco: “*Cuando hablamos de competencia en el mundo zoológico nos referimos a esa rivalidad que surge entre los brutos en búsqueda del imprescindible alimento. Competencia biológica podemos denominar dicho fenómeno, que no debe confundirse con la competencia social, es decir, la que se entabla entre quienes desean alcanzar los puestos mejores dentro de un orden basado en la cooperación*”. MISES, Ludwing. *La acción humana (Tratado de economía)*, Madrid, Unión Editorial, 1986 [1949], p. 421.

26 MISES, Ludwing. *La mentalidad anticapitalista*. Madrid, Unión Editorial, 2011 [1956], p. 95.

de extrapolarse al nivel geopolítico de las contiendas entre los distintos pueblos y países. De esta manera, la miseria de los pueblos asiáticos y africanos no encuentra su causa para Mises en la lógica del sistema capitalista sino en la ausencia en estos pueblos del desarrollo de un capitalismo vernáculo. De ahí que la pobreza de los países ‘atrasados’ no se debe a una injusta apropiación por parte de los países ricos y poderosos de Occidente de los escasos bienes disponibles de la naturaleza sino a la incapacidad inherente de los países tercermundistas para abrazar las bonanzas de la economía de mercado²⁷

En esta misma línea argumentativa Mises sostendrá en su obra *La acción humana*, que no es el capitalismo el responsable de la situación de las ‘masas desgraciadas’ fundamentalmente de las ‘masas de color’. Di igual modo tampoco poseen para Mises responsabilidad alguna las potencias occidentales de la situación de primitivismo y atraso en que se encuentran las ‘masas coloniales’.²⁸ El problema estriba tanto en el caso de las masas proletarias como en las masas coloniales en la no adhesión a un régimen de libre mercado considerado por el economista austriaco el único capaz de garantizar la desaparición de la pobreza.²⁹ En esta dirección, la ontologización de la desigualdad y la exaltación de la competencia social promovida por el emergente neoliberalismo aparecerá asociada en el planteo de Mises a la postulación del carácter necesario e inevitable de la pobreza al funcionar la misma -al igual que la situación de caridad- como un ‘incentivo humano’ para evitar caer en dicha penosa condición.³⁰

La adhesión a la lógica de la competencia social y al credo antiigualitario neoliberal aparecerá expresada en el caso de Hayek al sostener el carácter atávico que posee el concepto de justicia social.³¹ El rechazo por parte de Hayek al concepto de justicia social se enmarca en el hecho que dicho concepto carece para el mencionado economista y filósofo austriaco de significado alguno dentro de una sociedad de hombres libres. Desde la óptica de Hayek, la persistencia a lo largo del tiempo en el campo de la discusión política del concepto en cuestión se debe a que hemos heredado de una sociedad primitiva de cazadores una serie de instintos inaplicables en nuestra civilización actual regida por el “juego del mercado” en tanto juego de habilidad y de oportunidad. En el contexto de una sociedad libre regida por lo que Hayek denominará la función cataláctica del mercado -del griego *katallattein* en tanto teoría general del

27 *Ibid.*, p.98.

28 Cfr. MISES, Ludwig. *La acción humana (Tratado de economía)*, Madrid, Unión Editorial, 1986 [1949].

29 *Ibid.*, p. 107.

30 *Ibid.*, p. 1211.

31 HAYEK Friedrich. “El atavismo de la justicia social”, en *Nuevos estudios en filosofía, política, economía e historia de las ideas*. Buenos Aires, Eudeba, 1981a [1976], pp. 51-60.

intercambio-, la justicia social y, con ello, la idea de una justicia distributiva orientada a una redistribución de la riqueza, constituye un “acto autoritario” que obstaculiza la persecución de los individuos de sus propios intereses y el juego mismo de la competencia.³² Al decir del propio Hayek “...no puede haber justicia distributiva donde nadie distribuye”.³³ Pero a su vez, el rechazo por parte de Hayek a la idea de justicia social responde al obstáculo que representa dicho ideario para el desarrollo y el logro de una mayor potencialidad de los individuos. De tal modo, la postulación por parte de Hayek del juego del mercado en tanto juego de la catálaxia irá de la mano de toda una valoración positiva acerca de los alcances de dicho término al representar el mismo -en su sentido etimológico- no sólo la función de intercambiar sino, además, la función de “admitir dentro de la comunidad” y “cambiar de enemigo en amigo”.³⁴ De lo anterior se desprende una concepción de lo social anclada en la cooperación social dentro del juego del mercado signado -para el mencionado economista y filósofo austriaco- por la responsabilidad moral individual en el marco de la lógica de la competencia. Empero la adhesión a las bonanzas del juego del mercado posee para Hayek como reverso el carácter atávico que poseen los socialistas al igual que los “barbaros no domesticados” que existen en la civilización actual quienes se rehúsan a la adquisición de las reglas abstractas del mercado aunque pretenden disfrutar estos últimos de todos sus beneficios.³⁵

La postulación de una concepción de la vida social regida por el juego del mercado conducirá a Hayek a una relectura del darwinismo social³⁶ al igual que a adherir -en una entrevista posterior³⁷ a un deseable neomalthusianismo en el que se afirma el derecho a la vida de aquellas poblaciones e individuos capaces de integrarse al mercado a la vez que se condena a una muerte inevitable a los ‘pueblos inferiores’ al igual que a los individuos expulsados del mercado.³⁸ La configuración de esta estrategia discursiva y extradiscursiva de corte neomalthusianista presente en la racionalidad de gobierno neoliberal aparecerá ligada -entre otros aspectos- a la exaltación de la figura del sujeto emprendedor signado por la lógica del individualismo meritocrático y, en su

32 Ibid., p. 189.

33 Ibid., p. 182.

34 Ibid., p. 185.

35 Ibid., p. 192.

36 Si bien Hayek afirmará en el ensayo en cuestión que su principal preocupación radica en la “selección competitiva” de las instituciones no habrá de descartar la importancia que posee la prevalencia de los ‘individuos más capaces’ dentro del juego de la competencia.

37 HAYEK, Friedrich. “Entrevista”, en *Revista Realidad*, N° 24, año 2, 1981b, pp. 45-59.

38 Como habrá de sentenciar el propio Hayek: “...que se conserven y se multipliquen tan sólo los pueblos capaces de alimentarse ellos mismos”. Cit. en BIAGINI, Hugo – FERNÁNDEZ PEYCHAUX, Diego. *El neoliberalismo y la ética del más fuerte*. Buenos Aires, Editorial Octubre, 2014, p.234.

reverso, a la denegación de las mayorías populares identificadas como formas atávicas de existencia.

La denegación de las mayorías populares y la lógica del emprendedurismo

La conformación histórica de la matriz de pensamiento neoliberal tendrá como uno de sus blancos principales la generación de una lectura estigmatizante y denegatoria de las mayorías populares expresada -entre otros- en el pensamiento de Röpke y Mises. En el caso de Röpke dicha lectura habrá de anclarse en su análisis de la crisis social en la que se encuentra inmersa a partir de 1914 la civilización occidental vinculada a una degeneración patológica de la misma a raíz del fenómeno de la masificación. En una clave de análisis distinta a la denuncia efectuada por la Tradición crítica de Frankfurt acerca de las consecuencias negativas de la sociedad de masas asociada a la generación de un proyecto irracional de la razón en Occidente,³⁹ Röpke llevará a cabo un diagnóstico -a partir de la influencia de José Ortega y Gasset y su libro *Rebelión de las masas*- del problema de la masificación y su directa ligazón con el fenómeno de la proletarianización de las masas en las primeras décadas del siglo XX en Europa. Uno de los factores claves que ha conducido para el autor en cuestión al problema de la masificación en la sociedad occidental reviste en la generación de un exponencial aumento demográfico signado por "...la inundación del mundo occidental por inúmeros millones de habitantes".⁴⁰ Dicho aumento demográfico se produjo para Röpke en condiciones y capas sociales que no permitieron la 'asimilación cultural' o 'domesticación' de las masas, conduciendo a una convivencia con la 'invasión de barbaros' en el seno de la propia nación. Empero a la par de este carácter atávico atribuido a las masas, el mencionado sociólogo y economista alemán propondrá la necesidad de una 'estabilización de la población' a partir del control del número de hijos requerido para una vida familiar sana y normal.⁴¹

En el marco de esta dimensión biopolítica vinculada al problema de la población en la sociedad occidental en las primeras décadas del siglo XX, Röpke llevará a cabo su crítica a la sociedad de masas y al proceso de proletarianización producido con la misma. El alejamiento de la naturaleza y de la comunidad, el aniquilamiento de la vida rural y la pérdida del modelo tradicional de la familia, emergen como consecuencias

39 Para una indagación del contrapunto en torno al análisis de la sociedad de masas entre la Escuela de Frankfurt y la Escuela de Friburgo puede verse: HAIDAR Victoria. "Sociedad de masas: lecturas procedentes del ordoliberalismo y de la Escuela de Frankfurt", en *Revista Sociológica*, Año 31, N° 88, 2016, pp. 29-64.

40 Röpke, Wilhelm. *La crisis social de nuestro tiempo*. Madrid, Revista de Occidente, 1956 [1942], pp. 19

41 Röpke, Wilhelm. *Civitas humana. Cuestiones fundamentales en la reforma de la sociedad y de la economía*. Madrid, Revista de Occidente, 1949 [1946], pp.166.

para Röpke de una sociedad de masas generadora de formas de vida patológicas cuyo síntoma fundamental es la desvitalización de los individuos a raíz del proceso de proletarianización. En este sentido, el carácter patológico de la proletarianización de las masas radica para Röpke en la pérdida de la dimensión animico-vital; esto es, en "...el efecto desvitalizador del modo de vida y de trabajo proletario en la gran industria".⁴² De allí que, como sostendrá nuestro autor en su obra *La crisis social de nuestro tiempo*, el problema de la "cuestión obrera" radica en un problema de personalidad, en un problema animico-vital del proletariado, cuya solución estriba en una reforma económica anclada en el libre mercado y la competencia.⁴³ Para decirlo con el propio Röpke, la solución al carácter atávico y patológico de las masas radica en una política radical de eliminación del proletariado a partir de una reforma económica entendida como una "terapéutica constitucional y etiológica" aplicada sobre la población.⁴⁴

La creencia en el carácter atávico y patológico que poseen los sectores populares aparecerá asimismo expresada -como mencionamos- en Mises al exaltar las bondades del sistema capitalista dentro del cual la posición alcanzada en el mismo depende de las propias capacidades individuales.⁴⁵ La adhesión por parte de Mises a un sistema basado en la lógica de la competencia social irá asociada a la idea de que el éxito es el producto de la inteligencia y de la voluntad individual mientras que el fracaso es el resultado de la incapacidad y mentalidad atávica que poseen las mayorías populares -movidas por la envidia y el odio hacia los 'triunfadores'- para aprovechar y gestionar eficazmente las oportunidades que se le presentan.⁴⁶ El deprecio y rechazo hacia el conjunto de 'perdedores' en la competencia social se verá reflejado en el elitismo de Mises al sostener de manera cabal: "La gente admira a quien triunfa, contemplando al fracasado con menosprecio y pena".⁴⁷

En esta clave, como señalamos en el apartado anterior, la economía de mercado configura para Mises un refinado proceso de selección social en el cual las causas del fracaso hay que encontrarlas en la limitación de la capacidad intelectual y la insuficiencia de la capacidad de trabajo de los perdedores.⁴⁸ De lo que se trata entonces -frente a este nuevo modo de comprensión de lo social- es librar la "batalla cultural" o

42 RÖPKE, Wilhelm. *La crisis social de nuestro tiempo*. Madrid, Revista de Occidente, 1956 [1942], pp. 20.

43 *Ibid.*, p. 289.

44 *Ibid.*, p. 292.

45 MISES, Ludwig. *La mentalidad anticapitalista*. Madrid, Unión Editorial, 2011 [1956], p. 27.

46 *Ibid.*, pp. 54-57.

47 *Ibid.*, p. 28.

48 *Ibid.*, p. 117.

bien el “combate ideológico”⁴⁹ contra el anti-capitalismo, como asimismo contra los intelectuales que con sus ‘pseudofilosofías’ lavan -al decir del propio Mises- el cerebro a las masas ignorantes.⁵⁰ En este sentido, el problema estriba por tanto para Mises en la incapacidad que poseen las masas para pensar por sí mismas dejándose persuadir fácilmente con las promesas de un mayor nivel de bienestar. De allí que frente al carácter atávico e ignorante que poseen las masas para Mises, el economista austriaco sostendrá la necesidad de formar una cierta ‘vanguardia’ intelectual defensora de las bonanzas de la economía del mercado en aras de sostener el combate contra todas las formas de progresismo germen del totalitarismo.⁵¹

La configuración de esta estrategia discursiva y extradiscursiva desplegada con la gubernamentalidad neoliberal aparecerá ligada -en la esfera de la producción de la subjetividad- a la exaltación del individualismo meritocrático como clave del éxito y de la autorrealización personal. En esta dirección, la generación con la gubernamentalidad neoliberal de un nuevo género de vida anclado en la empresarialización de la vida social, la ontologización de la desigualdad, la denegación de las masas y la exacerbación del individualismo meritocrático conduce a la modulación de un tipo de subjetividad signada por la lógica del emprendedurismo. En este marco, ¿en qué radica esta lógica del emprendedurismo impulsada por parte de las tecnologías de gobierno neoliberales y cómo se vincula dicha lógica con la generación de un modelo de producción hegemónico de la subjetividad? En virtud de dicho interrogante es menester reparar de qué modo la figura del sujeto emprendedor aparece ligada con la gubernamentalidad neoliberal a la formulación de un modelo antropológico anclado en dos dimensiones axiales: por un lado a la redefinición de la figura clásica del *homo oeconomicus* a partir de la figura del “empresario de sí mismo” y, por el otro, a la generación de un modo de gobierno de las conductas que opera a través de la libertad y la racionalización del deseo en la competencia.⁵²

La formulación de un nuevo modelo antropológico gestado con la gubernamentalidad neoliberal hunde sus raíces en la mencionada obra de Mises *La acción humana* en la que sostendrá como objetivo central de la economía el estudio de la acción humana; esto es, el desarrollo de una nueva comprensión de la economía en el marco de una teoría general de la acción humana denominada con el nombre de

49 Cfr. LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, 2013.

50 MISES, Ludwig. *La mentalidad anticapitalista*. Madrid, Unión Editorial, 2011 [1956], p. 124.

51 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *Op.cit.*, p. 151.

52 Cfr. ALEMÁN, Jorge. *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires, Grama ediciones, 2016; FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires, FCE, 2007; LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, 2013.

praxeología. En el marco de la nueva teoría subjetiva propuesta por Mises, la acción humana será representada como la necesidad de sustituir por parte del individuo un estado insatisfactorio por uno más satisfactorio dado que el malestar es aquello que induce al individuo a actuar. No obstante, Mises sostendrá que ni el malestar, ni el imaginarse un estado más satisfactorio bastan por sí mismos para incitar al sujeto a la acción. Para ello se requiere para el autor en cuestión el poder advertir mentalmente la existencia de una conducta deliberada capaz de suprimir o reducir el malestar sentido o padecido.⁵³ De lo anterior se desprende para Mises los presupuestos fundamentales de la acción humana y, con ello, de la condición humana misma signada por la capacidad de elegir y actuar. Asistimos con ello a la formulación de un nuevo modelo antropológico bajo la figura del *homo agens* a partir del cual el economista austriaco propondrá una distinción entre lo humano y lo no-humano signada por la constitución o la ausencia de un sujeto de la acción. Al decir del propio Mises: “Los seres de ascendencia humana que, de nacimiento o por defecto adquirido, carecen de capacidad para actuar (en el sentido amplio del vocablo, no sólo en el legal), a efectos prácticos, no son seres humanos”.⁵⁴

A partir de la centralidad otorgada por Mises a la acción humana en tanto “esencia del hombre”⁵⁵ asistimos -como señalamos- a la formulación de un novedoso modelo antropológico centrado en la satisfacción del deseo subjetivo y en el deseo de prosperar, poniendo en juego para ello cada individuo la capacidad de emprender o bien el culto al emprendedurismo.⁵⁶ Se trata de la configuración de un nuevo modelo antropológico gestado al interior de la matriz neoliberal, el cual tendrá una fuerte incidencia en la formulación a mitad del siglo XX por parte de Chicago *School of Economics* de la idea del “empresario de sí mismo”. En tal sentido, la figura del empresario de sí mismo -enmarcada en la “teoría del capital humano” formulada por Theodore Schultz y Gary Becker- supondrá una nueva concepción del sujeto que ya no habrá de responder a la clásica figura del *homo oeconomicus* en tanto socio del intercambio sino, más bien, a una concepción del sujeto entendido como una especie de máquina empresarial.⁵⁷ De allí que la figura del sujeto emprendedor aparece ligada a un modelo de subjetivación neoliberal centrado en la capitalización y gestión de

53 Ibid., p. 18.

54 Ibid., p. 18.

55 En palabras de Mises: “La acción constituye la esencia del hombre, el medio de proteger su vida y de elevarse por encima del nivel de los animales y las plantas” (Ibid.:92).

56 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona, Gedisa, 2013

57 Cfr. FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires, FCE, 2007.

sí mismo a partir de la optimización y maximización permanente de las propias capacidades y talentos.

Desde este prisma discursivo -anclado en la premisa que “todos somos potenciales capitalistas”- el trabajador lejos de ser representado como una ‘víctima’ del sistema es visualizado como un mero inversionista inmerso en los vaivenes del mercado. Se trata con ello de un proceso de “molecularización de la forma-empresa” impulsado por parte del neoliberalismo norteamericano –o bien de extrapolación de la forma-empresa a la esfera subjetiva- que opera a través de la libertad de elegir de los individuos y, con ello, a través del gobierno de la vida íntima de los mismos a partir de incentivar la autogestión de la propia existencia y de los riesgos que ella conlleva.⁵⁸ En otras palabras, el neoliberalismo promueve y requiere de la pura libertad individual en aras de orientar nuestras elecciones hacia metas previamente pre-establecidas.

La generación de este modelo de subjetivación neoliberal -o bien de producción hegemónica de la subjetividad- ha sido analizado por los mencionados Laval y Dardot a partir de la figura de un “sujeto neoliberal” o “neosujeto” que asume ciertas características distintivas.⁵⁹ En esta clave, a diferencia del sujeto productivo modelado por las estrategias de normalización desplegadas en el contexto de las sociedades disciplinarias analizadas inicialmente por Foucault en Europa, la figura del sujeto neoliberal -enmarcada en el desarrollo histórico de las actuales sociedades de control examinadas por Gilles Deleuze en su célebre *Post-scriptum*-⁶⁰ emerge como un tipo de subjetividad cuyo rasgo distintivo es la competitividad y, por ende, su completa integración a la competición social y mundial. Empero el rasgo saliente para Laval y Dardot en la conformación de este sujeto neoliberal consiste en la modulación de un sujeto activo completamente implicado en la actividad que realiza; esto es, en la modulación de un sujeto deseante a efectos de orientar al mismo hacia una gestión empresarial de la propia existencia.⁶¹ Se trata con ello de un proceso de captura del deseo subjetivo ligado para los mencionados pensadores franceses a la generación de un dispositivo de rendimiento/goce que induce a los individuos a producir y gozar cada vez más; en suma, a la incentivación a un permanente “plus de goce” de carácter ilimitado.⁶²

58 CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Coedición Siglo del Hombre editores, Pontificia Universidad Javeriana – Instituto Pensar y Universidad Santo Tomas, 2010, p. 208.

59 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *Op.cit.*, p. 331.

60 Cfr. DELEUZE, Guilles. “Post-Scriptum sobre las sociedades de control”, en *Conversaciones*. Valencia, Pre-Textos, 2006, pp.277-286.

61 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *Op.cit.*, pp. 326-332.

62 *Ibíd.*, p. 360.

En virtud de lo expuesto, la modulación del sujeto empresarial se encuentra ligada a un intento de reconversión de la esfera de la subjetividad a partir de la incentivación e internalización de determinados valores y modos de conducta pre-establecidos. Esto conlleva la generación, por parte de las estrategias neoliberales, de los consensos de legitimidad capaces de permitir –tanto a nivel macropolítico como subjetivo- la internalización de sus mandatos hegemónicos.⁶³ En este sentido, de lo que se trata es de desentrañar el modo de funcionamiento del neoliberalismo al nivel del sentido común; esto es, al nivel de la construcción de un sentido común neoliberal en tanto esfera en la que se aloja la internalización de sus valores dominantes.⁶⁴

El nuevo neoliberalismo y la reactualización de la denegación del Otro

Como señalábamos al cierre del apartado anterior, la generación de un modelo de producción hegemónico de la subjetividad por parte de las tecnologías de gobierno neoliberales aparece vinculado en una de sus esferas a la construcción de un cierto sentido común neoliberal en aras de generar en la población la adhesión a los consensos de legitimidad de sus mandatos hegemónicos. Esta estrategia de gobierno desplegada con el neoliberalismo posee como correlato la generación de permanentes situaciones de incertidumbre y crisis en el cuerpo de la población. De ahí que la ruptura de las “seguridades ontológicas” y la creación de un medio ambiente *-milieu-* signado por la gestión del riesgo y el “vivir en la incertidumbre” emergen como rasgos distintivos del modo de funcionamiento de la racionalidad de gobierno neoliberal.⁶⁵ Se trata de una estrategia de gobierno de las poblaciones que hunde sus raíces -desde una lectura geosituada- en el desbloqueo global del neoliberalismo en la década del 70’ con el llamado “experimento Chile” y la aplicación de la Doctrina del *shock* impulsada por Milton Friedman y los llamados *Chicago Boys* en nuestro continente.⁶⁶ En este marco, la generación de situaciones de conmoción e incertidumbre en la población configurará -en el contexto de la implementación de las dictaduras cívico-militares en Nuestra América en la década del 70’- la condición de posibilidad para la aplicación de las políticas de libre mercado a partir del ejercicio del terror, la muerte y la violencia neocolonial sobre las poblaciones.

63 Cfr. BIAGINI, Hugo – FERNÁNDEZ PEYCHAUX, Diego. *El neoliberalismo y la ética del más fuerte*. Buenos Aires, Editorial Octubre, 2014.

64 CASTRO-GÓMEZ Santiago. “Conversatorio Foucault, el poder y la política. A propósito de la obra Historia de la Gubernamentalidad de Santiago Castro-Gómez” Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=flux1bi-6YA> (Fecha de Consulta 20/11/19).

65 CASTRO-GÓMEZ, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Coedición Siglo del Hombre editores, Pontificia Universidad Javeriana – Instituto Pensar y Universidad Santo Tomas, 2010, p.208.

66 KLEIN, Naomi. *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires, Paidós, 2011.

En esta dirección, la generación de una crisis real o autopercibida configura una excelente oportunidad para provocar en la población un conjunto de reacciones psicológicas que permitan su adhesión a las políticas de libre mercado impulsadas por la racionalidad de gobierno neoliberal. El neoliberalismo -o bien lo que Williams Davies denomina como la conformación en este período de un neoliberalismo combativo-⁶⁷ va de la mano por tanto de un ejercicio de la violencia sobre las poblaciones que lejos de agotarse al momento de su despliegue global en la década del 70' y su aplicación en la década del 80' de las políticas de libre mercado de la mano de los gobiernos conversadores de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, configura una estrategia que está siendo reactualizada en nuestro presente histórico cuya una de sus formas es la generación de un “discurso del odio” desplegado fundamentalmente hacia las poblaciones pobres, vulnerables e históricamente subalternizadas.

En este sentido, si bien la crisis configura un suceso en cierto modo inmanente al funcionamiento del orden social capitalista el neoliberalismo hace de la crisis un modo específico de gobierno que se expresa tanto a nivel social como subjetivo. Como han señalado al respecto Laval y Dardot, el neoliberalismo se nutre desde 1970 de las crisis económicas y sociales que genera.⁶⁸ Desde esta perspectiva de análisis, la crisis emerge como una forma de gobierno vinculada a una nueva forma de disciplinarización que opera mediante la generación de situaciones de incertidumbre y de temor en un clima de miedo social generalizado.⁶⁹ Así pues, el temor a la pérdida de los derechos sociales adquiridos, la desestructuración de las formas de vida precedentes y la codificación de un modo de vida hegemónico bajo los imperativos del capital, al igual que la incentivación del miedo hacia el conjunto de ‘otros amenazantes’, emergen como algunos de los rasgos distintivos del modo en que opera el nuevo neoliberalismo mediante la generación de permanentes estados de temor e incertidumbre en la población.

En esta clave, la crisis -o bien la generación de una crisis- emerge al interior de la racionalidad de gobierno neoliberal como una heurística del miedo y como un dispositivo de poder⁷⁰ a través del cual se despliega un gobierno o “acción a distancia” sobre la población cuyo fin último es la generación de un profundo cambio

67 Cfr. DAVIES, Williams. “El nuevo neoliberalismo”, *New Left Review*, Traficantes de Sueños, noviembre-diciembre, 2016, pp. 129-143.

68 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. “Anatomía del nuevo neoliberalismo”, en *Viento Sur*. Recuperado de <https://vientosur.info/spip.php?article14984>, (Fecha de consulta 20/05/2020).

69 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La pesadilla que no acaba*. Barcelona, Gedisa, 2017, pp. 25-31-

70 Cfr. DÁVALOS, Pablo. “El proyecto político de la Sociedad del Monte Peregrino. Distopía y violencia neoliberal”, en *Revista La línea de fuego* [online], N°3, 2013. Recuperado de <https://lalineadefuego.info/tag/el-neoliberalismo>.

de valores y cultural operante tanto a un nivel macropolítico como subjetivo.⁷¹ De ahí que, de manera análoga a la relación establecida por Foucault entre liberalismo y el desarrollo de una permanente “cultura del peligro”,⁷² el neoliberalismo es posible de ser pensado como la generación de una permanente cultura del miedo, del malestar y de la incertidumbre ligada a un proceso de gestión de las emociones y de lo anímico.⁷³

En esta línea argumentativa, el politólogo argentino Diego Sztulwark (2019) ha señalado de qué modo el neoliberalismo representa una gestión de lo anímico ligada a la generación de modos de vida hegemónicos anclados en la axiomática del capital.⁷⁴ A partir de una indagación inspirada en el análisis de Félix Guattari en torno a la centralidad de la esfera micropolítica en la axiomática del capital, Sztulwark plantea la íntima vinculación entre neoliberalismo y la producción de modos de vida hegemónicos mediante la capacidad que posee la racionalidad neoliberal de organizar la intimidad de los afectos y gobernar estrategias existenciales.⁷⁵ Desde esta clave de lectura, lo sensible se convierte para Sztulwark en el campo de batalla del presente a partir de la tensión que se produce por un lado entre los procesos sociales y subjetivos capaces de generar formas de solidaridad y empatía frente a los múltiples sufrimientos que el neoliberalismo produce y, por el otro, los procesos sociales y subjetivos que apuntan a la empresarialización de la vida social y la naturalización del sufrimiento del Otro.

En este contexto, la exigencia a un rendimiento ilimitado y a un “plus de goce”, sumado a la generación de constantes situaciones de incertidumbre, inseguridad y riesgo, es analizado como la emergencia en nuestro presente histórico de una “nueva cultura del malestar”⁷⁶ o bien de un “nuevo malestar del siglo XXI”.⁷⁷ Se trata de un nuevo malestar de la cultura expresado en la proliferación de las denominadas “patologías del neoliberalismo” -depresión, stress, síndrome de *burnout*- propias de la exaltación de la cultura del éxito y de la competencia, ligadas dichas patologías a una “gestión neoliberal del sufrimiento” por parte del actual modelo de psiquiatría

71 LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. *La pesadilla que no acaba*. Barcelona, Gedisa, 2017.

72 Cfr. FOUCAULT, Michel. *Nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires, FCE, 2007.

73 DIAZ, Martín. “Neoliberalismo, producción hegemónica de la subjetividad y gobierno de las emociones”, en *Revista (En)clave Comahue*. Revista Patagónica de Estudios Sociales, N° 26, 2020, pp. 36-60.

74 SZTUALWARK, Diego. *La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político*. Buenos Aires, Futuro Próximos. 2019.

75 *Ibid.*, p.61.

76 Cfr. PLUT, Sebastián. *El malestar en la cultura neoliberal*. Buenos Aires, Letra Viva, 2018.

77 ALEMÁN, Jorge. *Op.cit.*, p. 34.

hegemonía.⁷⁸ Pero a su vez, este nuevo malestar de la cultura generado en el marco de un nuevo neoliberalismo de carácter hiperautoritario signado por la ofensiva contra los derechos humanos y por la adopción del paradigma de la guerra contra la población,⁷⁹ se encuentra vinculado a la exaltación del odio y del resentimiento hacia aquellos grupos de la población considerados como un obstáculo para el buen funcionamiento del mercado. En este sentido, la emergencia a partir de la crisis global del 2008 de los gobiernos de Donald Trump en los EE.UU y de Jair Bolsonaro en Brasil, sumado a la aparición de distintos partidos -particularmente en Europa- de corte neofascistas, marcan un punto de inflexión en la conformación de un nuevo neoliberalismo caracterizado para Davies por el despliegue de un “neoliberalismo punitivo” en el que “...los gobiernos y sociedades liberan el odio y la violencia sobre miembros de la propia población”.⁸⁰ Como ha resaltado en una dirección análoga Laval en un reciente artículo titulado *Néolibéralisme et pandémie*: “Las derechas radicales alimentan y movilizan así afectos y las pulsiones de odio que toman la forma del antifeminismo, el racismo, de la homofobia, en otras palabras que conforman un conjunto de actitudes y de tácticas que se parecen muy fuertemente al fascismo histórico”.⁸¹

Al respecto, Nora Merlin -desde una lectura anclada en los aportes del psicoanálisis- ha señalado de qué modo la fase actual del neoliberalismo va acompañada de una serie de estrategias de gobierno que operan fundamentalmente mediante la manipulación de los afectos y la incentivación del odio en pos de generar en la población los consensos de adhesión a la implementación de las políticas de libre mercado.⁸² En esta clave, la fase actual del neoliberalismo va de la mano para Merlin de la exacerbación de una pulsión de muerte que conduce a la denegación de la alteridad a partir de la proyección del odio hacia determinados individuos y grupos de la población. En una lectura con aristas similares, Daniel Feierstein (2019) ha alertado -en su análisis en torno a los actuales usos políticos del odio en la sociedad argentina- acerca de la generación de un conjunto de estrategias discursivas que apuntan -mediante la interpelación de la esfera de lo emocional- a penetrar fundamentalmente en las capas medias y medias bajas de la sociedad y, con ello, a proyectar por parte de

78 CARPINTERO, Enrique. “La medicalización de la subjetividad. El poder en el campo de la salud mental”, en CARPINTERO, Enrique (Comp.). *La subjetividad asediada. Medicalización para domesticar al sujeto*. Buenos Aires, Topía Editorial, 2011, pp. 7-31.

79 Cfr. LAVAL, Christian - DARDOT, Pierre. “Anatomía del nuevo neoliberalismo”, en *Viento Sur*. Recuperado de <https://vientosur.info/spip.php?article14984>, (Fecha de consulta 20/05/2020).

80 DAVIES, Williams. *Op.cit.*, p. 139.

81 LAVAL, Christian. “Néolibéralisme et pandémie”, 2020. p. 9. (La traducción nos pertenece).

82 MERLIN, Nora. “El neoliberalismo no puede vivir sin odio”, recuperado de <http://www.hamartia.com.ar/2019/02/11/el-neoliberalismo-no-puede-vivir-sin-odio/> (Fecha de consulta, 20/04/21).

estos sectores de la población la frustración, la agresión y el malestar bajo la forma del odio hacia los otros vulnerables.⁸³ De esta manera, asistimos para Feierstein a la reemergencia en el presente regional y nacional de un conjunto de prácticas denegatorias de la alteridad que operan a partir de la generación de prácticas sociales fascistas -o bien mediante la incentivación de ciertos microfascismos cotidianos-ancladas en la incentivación al odio y el desprecio a la alteridad.⁸⁴

Sin pretender detenernos en este trabajo en la serie de discusiones teóricas abiertas en los últimos años en torno por un lado a las posibles derivas neofascistas que asume del neoliberalismo contemporáneo⁸⁵ y, por el otro, al rol otorgado a las denominadas nuevas derechas en la promoción del odio y la violencia hacia determinados grupos de la población,⁸⁶ interesa particularmente poner en tensión el carácter constitutivo del ejercicio de la violencia -material, simbólica, psicológica- por parte del neoliberalismo en el gobierno de las poblaciones. En razón de este ejercicio de la violencia constitutivo de la gubernamentalidad neoliberal, hoy al igual que ayer determinados grupos de la población se convierten en el blanco de estrategias de deshumanización ancladas en el desprecio y denegación de poblaciones históricamente empobrecidas, precarizadas y racializadas.

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos abordado el despliegue con la conformación histórica de la matriz neoliberal de un proceso de generalización de la forma-empresa ligado a una naturalización de la desigualdad y a una relectura del darwinismo social bajo la forma de una empresarialización de la vida colectiva. En esta dirección, hemos procurado poner en tensión -a partir de una selección de textos claves- el despliegue con la emergencia histórica de la matriz neoliberal de un conjunto de prácticas discursivas orientadas por un lado a la exaltación del culto de la competencia -en tanto refinado mecanismo de selección social- y, por el otro, a la estigmatización de las masas proletarias visualizadas como formas primitivas y atrasadas de existencia. Asimismo, hemos analizado en este trabajo la generación por parte de las tecnologías de gobierno neoliberales de un modelo de producción hegemónico de la subjetividad

83 FEIERSTEIN, Daniel. *La construcción del enano fascista. Los usos del odio como estrategia política en la Argentina*. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2019, pp. 14-15.

84 *Ibid.*, p. 45-46.

85 Acerca de la relación entre neoliberalismo y la emergencia de un neofascismo puede verse: GUAMÁN, Adoración - MARTÍN, Sebastián - ARAGONESES, Alfons (Dirs.). *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid, Siglo XXI, 2019.

86 Para un análisis del rol otorgado a las 'nuevas derechas' en promoción del odio en el escenario contemporáneo puede verse entre otros: TRAVERSO, Enzo. *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2018.

signado por la exaltación de la lógica del emprendedurismo y por un gobierno de la vida íntima de los sujetos que opera a partir de la captura del deseo subjetivo, la internalización de determinados valores y modos de conducta, así como a través de una gestión neoliberal de los afectos. En esta clave, el análisis de dichos procesos entendemos posee una fuerte significatividad en la labor filosófica de desentrañar la reactualización que está produciéndose en una nuestra actualidad histórica de nuevas formas de denegación de la alteridad de la mano de la exaltación del odio y del resentimiento hacia ciertos grupos de la población visualizados como portadores de todos los males sociales. En este sentido, se trata de advertir la reactualización que está produciéndose en el escenario contemporáneo de nuevas formas de denegación de la alteridad ligadas a un conjunto de estrategias de estigmatización y criminalización cuyos blancos privilegiados son las poblaciones pobres, precarizadas e históricamente racializadas.

En suma, se trata de desentrañar, a la vez que desarticular, la reactualización en nuestro presente histórico -con sus recurrencias y discontinuidades- de una modalidad generada con la gubernamentalidad neoliberal de partición de la vida social -no exenta de connotaciones elitistas y racistas- a partir de la cual se procura naturalizar las causas que conducen a la deshumanización y sufrimiento de los/as eternos/as indeseables de la tierra.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

N° 98, 2021-2

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en agosto de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org